

Entre el aula y el taller. Trazos de las artes plásticas en la escuela

Reseña de la exhibición del Museo de las Escuelas. Museo Benito Quinquela Martín*



Agostina Gabanetta y Malena Previtali**
Museo de las Escuelas

El Museo de las Escuelas es un museo de historia de la educación que presenta y pone en discusión la memoria social y el patrimonio cultural de las escuelas. Un espacio para el encuentro intergeneracional de historias, objetos y emociones del mundo de la educación.

En esta exhibición, se hizo foco en las ideas y prácticas que fueron dando contenido a la educación artística entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX. En este período, el aporte de diferentes docentes y artistas fue crucial y algunas de sus ideas siguen iluminando las aulas en la actualidad. La exhibición se organizó en tres núcleos:

A. Una clase a lápiz y pincel

Este sector de la muestra se remonta a los inicios del sistema educativo nacional, a partir de la Ley 1.420 de Educación Común sancionada en 1884, en la que aparecen las nociones de Dibujo y Música vocal integrando la instrucción obligatoria. A través de fotografías, objetos y mobiliario reflejamos cómo en sus primeros pasos la enseñanza del dibujo se enfocó en ejercitar la destreza para el trazo lineal. El método se basaba en la copia de imágenes modelo, que incluían calcos de yeso de figuras y patrones geométricos (Figura 1).

Figura 1. Recreación de un aula a partir de la fotografía del Archivo General de la Nación de una clase de Dibujo para varones, de alrededor de 1940. Fuente: Museo Benito Quinquela Martín.

* Museo de las Escuelas. Universidad Nacional de Luján, Ministerio de Educación e Innovación CGBA. Catulo Castillo 2750 1º piso. CABA, Argentina. Dirección: Mariano Ricardes. Investigación y curaduría: Malena Previtali y Agostina Gabanetta. Diseño y realización: Silvia Paz. Comunicación: Daniela Kotliar. Asistencia: Magali Borelli. Educación: Equipo del Museo de las Escuelas. Fecha: 3 de septiembre al 6 de noviembre de 2022

** Agradecemos a quienes colaboraron en la realización de esta exhibición, especialmente a Catalina Fara y a la familia Cincioni, Elisa Welti, Yamila Valeiras, el equipo del Museo Benito Quinquela Martín y el equipo del Museo Bernasconi.



Tomando en cuenta que con el tiempo se dio paso a otras posturas pedagógicas sobre el aprendizaje del lenguaje plástico en la escuela, del otro lado de la sala se incluyeron las miradas de diferentes artistas y docentes que se sumaron a este proceso.

El Método Malharro

En 1905, el artista argentino Martín Malharro fue designado Inspector de Dibujo del Consejo Nacional de Educación. Desde ese lugar, propuso un nuevo método llamado “dibujo del natural” que implicaba para los niños y las niñas la observación y la copia directa del entorno.

Su gestión fue breve ya que en 1909 fue removido del cargo. En 1911, publicó el libro *El dibujo en la escuela primaria. Pedagogía-Metodología* (Cabaut y Cía. Editores), donde desarrolla su propuesta pedagógica y muestra algunos trabajos de estudiantes para difundir su método.

Escuela Nueva

A principios de la década de 1920, la circulación y recepción de las ideas escolanovistas en nuestro país impulsaron prácticas que vinculaban el arte y la pedagogía en la cotidianidad escolar.

Desde diferentes perspectivas y como testimonio de las experiencias innovadoras, Luis F. Iglesias (1915-2010), Olga Cossettini (1898-1987), Leticia Cossettini (1904-2004) y Gerarda Scolamieri (1883-1961), entre otros docentes, dejaron registro de sus clases en libros y artículos de sus autorías. En ellos, se observa la renovación de las propuestas de enseñanza con la ampliación de las técnicas que se limitaban solo al dibujo y la inclusión de distintos lenguajes artísticos para una formación integral.

B. El dibujo como herramienta

En este núcleo se puso el foco en mostrar al dibujo como herramienta para el trabajo manual, en el aprendizaje de oficios y de otros lenguajes artísticos, como instrumentos para la incorporación de los símbolos nacionales y para estudiar otros contenidos y disciplinas de la currícula escolar (Figura 2).

Figura 2. Herramientas, útiles y láminas de dibujos técnicos. Fuente: MBQM.



La formación técnica y los oficios en la escuela

En 1799, Manuel Belgrano inauguró la primera academia de dibujo del Consulado de Buenos Aires dependiente de la Corona española. Belgrano consideraba que el dibujo era fundamental para perfeccionar cualquier oficio, indispensable para el avance industrial y valioso para la formación del “buen gusto” ciudadano.

La iniciativa de Manuel Belgrano se vincula a través de sus objetivos con la creación en 1899 de las Escuelas Industriales, Técnicas y de Artes y Oficios, ya que estas instituciones también abordaron la enseñanza del dibujo como una herramienta que posibilitaba la inserción en un campo laboral en transformación.

En la escuela primaria, también aparece el trabajo manual que implicó aprendizajes diferenciados para mujeres y varones. Labores y Carpintería fueron las materias asignadas a cada género. El dibujo fue entonces una herramienta utilizada para diseñar los moldes de las prendas de vestir o los planos de los muebles a construir.

Deberes ilustrados

En los cuadernos escolares los dibujos aparecen ilustrando redacciones y carátulas, apoyando la alfabetización, el conteo o las ciencias naturales, e incorporan los símbolos patrios forjando la idea de nacionalidad.

Con la intención de generar dibujos “escolarmente correctos” proliferaron distintas tecnologías para la reproducción de modelos únicos, tales como plantillas para mapas, reglas con formas de símbolos patrios o cuadernillos. En 1960, aparece un material escolar llamado Simulcop compuesto por dibujos en hojas de calcar. Su objetivo era formar estudiantes “copiadores de modelos” (Figura 3).



Figura 3. Vitrina con cuadernos, Simulcops y reglas con siluetas. Fuente: Museo de las Escuelas.

C. Imágenes para enseñar

El tercer núcleo de la exhibición muestra cómo, a la par de la conformación del sistema educativo, se fueron creando las instituciones propias del campo del arte nacional.

Esta simultaneidad generó debates sobre los sentidos del arte en la escuela, la formación especializada para ser artista y/o docente, el uso de las obras de arte y del museo como recursos pedagógicos, y la creación de imágenes para su reproducción en láminas, cuadernos y libros de lectura.

Oficina de ilustraciones y decorado escolar

A partir del centenario de la Revolución de Mayo se puso de relieve la dimensión estética de la institución escolar que, entre otros aspectos vinculados a lo sensible, implicó establecer qué tipo y formato de imágenes iban a estar presentes en la cotidianidad de las escuelas.

En este sector se recrearon la “Oficina de Ilustraciones y Decorado Escolar” que el Presidente del Consejo Nacional de Educación José María Ramos Mejía inauguró en 1910, y que consistía en un taller de reproducción y en un banco de imágenes que se distribuían a las escuelas. Para elegir los motivos y la modalidad de circulación de las mismas, Ramos Mejía pidió asesoramiento a los artistas y teóricos Eduardo Schiaffino, Ernesto de La Cárcova y Carlos Zuberbühler (Figura 4).



Figura 4. Recreación de una Oficina de ilustraciones y decoración escolar. Fuente: MBQM.

Aurelio Cincioni

El artista argentino Aurelio Cincioni fue uno de los actores más importantes para el despliegue de la Educación Plástica en las escuelas. Se recibió como Profesor de Dibujo en 1926 en la Academia Nacional de Bellas Artes y, en 1927, egresó como Maestro Normal de la ENP N° 2 Mariano Acosta.

En 1948, Cincioni fue becado por el Consejo Nacional de Educación para recorrer el país y registrar a través de su obra, paisajes y lugares históricos. Hacia 1963, Cincioni fue nombrado Inspector General de Dibujo del Ministerio Nacional de Educación. Al igual que su antecesor, Martín Malharro, fue un fervoroso defensor del área artística en las escuelas fomentando la introducción de distintas técnicas y temáticas y vinculando a las infancias con artistas de amplia trayectoria.

Para dar cuenta de su trabajo como artista, educador y gestor se expuso la obra *Mañana de otoño* que forma parte de la colección del Museo Benito Quinquela Martín, adquirida por el mismo Quinquela como parte de su proyecto de conformar un museo con una colección de obras que representaran escenas del territorio nacional (Figura 5).



Figura 5. *Mañana de otoño* de Aurelio Cincioni. Óleo sobre tela. 1966. Museo Benito Quinquela Martín. Fuente: MBQM.

Benito Quinquela Martín

Fue un artista y gestor argentino integrante del grupo de los pintores de La Boca, que tuvo mucha influencia en la comunidad a través de sus proyectos artísticos y educativos.

En 1938, inauguró el Museo Benito Quinquela Martín, compartiendo edificio con la Escuela Pedro de Mendoza, fundada apenas unos años antes también por él mismo. Este vínculo proyectado por Quinquela entre educación y museo habla de sus ideas sobre la incorporación del arte en la vida cotidiana de las infancias. El museo fue pensado para exhibir obras figurativas de artistas argentinos y mostrar paisajes, rasgos y costumbres que aportaran a la construcción de la identidad nacional. En la escuela, las aulas y sectores comunes fueron decorados con murales realizados por Quinquela quien eligió motivos especiales acordes al uso de cada espacio.

Producciones de estudiantes en el área de Educación Plástica

Como cierre de la muestra se expusieron algunos trabajos realizados entre mediados de la década de 1980 y 2013, que forman parte del patrimonio del Museo de las Escuelas (Figura 6).



Figura 6. Paneles de trabajos de clases de Educación Plástica de distintos niveles educativos y dispositivo participativo. Fuente: MBQM.

La exhibición fue muy convocante en dos sentidos. Por un lado, a partir de la realización de recorridos participativos con docentes y estudiantes y, por otro, por las conversaciones espontáneas con el público en general que encontraba en el patrimonio del Museo de las Escuelas objetos con los que se sentía parte de la muestra pudiendo aportar sus historias y experiencias.

Por otra parte, cabe destacar la construcción colectiva que se generó con el dispositivo participativo en el que visitantes de todas las edades respondieron a la pregunta “¿qué recordás de tus clases de plástica?”. A través de la recuperación de sus respuestas se permitió continuar este recorrido tejiendo la historia con las memorias de todas las generaciones.

Aquí se comparten algunos de los testimonios:

Recuerdo que podía expresarme sin decir ni una palabra. Dibujar y pintar sin ningún límite. (Anónimo, s/f, 2022)

Que fue cuando descubrí una profesión, un sueño y un lugar donde refugiarme de lo exterior. (Anónimo, s/f, 2022)

Nada. Hora libre. (Anónimo, s/f, 2022)

Que la seño me pedía ser desprolija. (Yami, s/f, 2022)

Recuerdo haber tenido una profesora de arte cuando era chica que me inspiró a hoy en día saber que el arte es lo que amo y algo que haré hasta mi muerte. (Firma ilegible, s/f, 2022)

Mi maestra de plástica era una vieja gorila que mató el arte en mí. Aprendí de ella a no ser ella. (Anónimo, s/f, 2022)

Me acuerdo que, en las clases de plástica, cuando la profesora nos daba una consigna de cómo y qué dibujar, con mis amigos nunca sabíamos por dónde empezar y terminábamos hablando toda la clase y haciendo nada o manchándonos de pintura y que nos queden cosas inentendibles. Eso sí, las risas no faltaban. (Facu, 3/09/2022)

Recuerdo la rutina de hacer los recuadros en las hojas, como siempre se me recalaba que no sabía dibujar por no copiar tal cual los objetos. El arte no se juzga, aguanten los profes que te ayudan a mejorar desde el amor. (Rocío M., s/f, 2022)

Recuerdo a una profesora que halagó mucho en clase que hubiera hecho en *collage* una rosa vista de perfil. Con ella también descubrí la técnica de pintar una hoja cansón con crayones, cubriendo de tinta china y luego descubrir un motivo raspado. Gracias por esta muestra y por despejar recuerdos. (Silvana C., s/f. 2022)

En estos testimonios se observan temas en común, por ejemplo nombrar a docentes inspiradores o coercitivos, algún contenido o técnica aprendida, relacionar la idea de libertad con la materia como esparcimiento o “no hacer nada” o como la posibilidad de poder expresarse sin condicionamiento, lo cual influyó en sus trayectorias de vida. Por otro lado, se encuentran respuestas expresadas a través de un dibujo o alguna otra técnica —como plegado o trozado del papel—, que dan cuenta del impacto del hacer de la materia en sus memorias escolares.

Agostina Gabanetta

Profesora y Licenciada en Artes por la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Desde 2019 integra el equipo del Museo de las Escuelas en la Coordinación de proyectos.

Malena Previtali

Profesora Universitaria de Artes Visuales por el Instituto Universitario Nacional de Arte -actual UNA- y Profesora del Nivel Primario. Desde 2018 integra el equipo del Museo de las Escuelas en el área educativa y de gestión cultural.

